

Las diez preguntas que considerarán las parroquias a la vez que la diócesis se embarca en la vía sinodal

1. ¿Somos acogedores en la parroquia?

¿Cómo nos acercamos e invitamos como parroquia, y también como personas, a la comunidad que está con nosotros cada Domingo- en persona y en directo- así como a aquellos que todavía pueden sentirse nerviosos de volver a la parroquia, aquellos que se han apartado, y los recién llegados con preguntas?

¿La gente nos encuentra acogedores?

2. ¿Se nos da bien escuchar?

Nuestro mundo está lleno de ruido y de opiniones; lleno de gente que quiere ser oída, y aquellos que sienten que son invisibles. ¿Se nos da bien escuchar?

¿Nos sentimos escuchados?

¿Cómo podemos aprender a escuchar bien- entre sí, al mundo a nuestro alrededor, a Dios?

3. ¿Se nos da bien la comunicación?

¿Nos sentimos capaces de compartir nuestros pensamientos e ideas abiertamente unos con otros?

¿Estamos viviendo nuestra vocación baptismal, preparados para decir la verdad, con amor, cuando es necesario?

¿Incluye esto las redes sociales?

4. ¿Cómo inspira la liturgia de la Iglesia un encuentro más profundo con Jesucristo Resucitado?

¿Nos acerca a Dios y nos permite ser alimentados por Él la Misa de Domingo?

¿Qué me llevo al mundo exterior cuando termina la Misa?

¿Me acerca a Dios y me conecta con la Iglesia mi rezo personal?

¿Cuando rezo, doy gracias a Dios? ¿Qué le pido?

5. ¿Entendemos y participamos en la misión de la Iglesia?

¿Siento que participo y me esfuerzo en la vida y misión de mi parroquia, mi diócesis, y la Iglesia Universal? ¿O es eso trabajo de otra persona?

¿Cómo respondo a la llamada del Señor a ser testigo del Evangelio?

¿Vivo mi vida de fe en privado, o la comparto con otros en palabra y hecho?

¿Qué me ayudaría a hacerlo mejor?

6. ¿Participamos con el resto del mundo?

¿Participamos en nuestra comunidad local, con la vida de nuestro país, y nuestro mundo?

¿Creemos de verdad que la Iglesia tiene algo que ofrecerle al mundo en general?

¿O estamos demasiado concentrados en nosotros mismos?

7. ¿Tenemos buena relación con otras tradiciones cristianas?

¿Qué tipo de relación tenemos con nuestros hermanos y hermanas de otras denominaciones cristianas?

¿Nos escuchamos los unos a los otros?

¿Qué podemos aprender de ellos? ¿Y ellos de nosotros?

8. ¿Trabajamos en equipo en la parroquia?

¿Cómo es el liderazgo ejecutado y vivido en nuestra parroquia?

¿Hay maneras positivas en las que ayudamos a participar en la vida y misión de la Iglesia?

¿Cuáles son los frutos de esta colaboración?

¿Cuáles son los obstáculos y desafíos?

9. ¿Estamos abiertos a la voluntad de Dios y la dirección del Espíritu Santo?

¿Cómo podemos discernir la dirección en la que el Espíritu Santo nos guía en lugar de seguir solamente nuestras pasiones y propósitos?

¿Hay libertad para hacer ejercicio nuestros dones en servicio de la Iglesia?

¿Es mi comunidad local responsable y transparente a la hora de tomar decisiones y, si no, que ayudaría a remediarlo?

¿Apoyo a los obispos y curas en sus decisiones?

10. ¿Transmitimos la fe?

¿Compartimos y transmitimos la fe eficazmente como individuos, parroquias y diócesis?

¿Qué nos ayudaría a mejorarlo?

¿Somos capaces de ver caminos en los que podríamos continuar trabajando en el camino 'sinodal'-rezando, conversando, y discerniendo juntos, sin confiar en los votos de la mayoría, pero con un consenso genuino- corazeones y mentes que unen bajo la dirección del Espíritu Santo.